

Tierra y Libertad

ORGANO DE LA F. A. I.

Colaboración con el Gabinete Negrín o acción conjunta para ganar la guerra Unidad en la vanguardia y en la retaguardia para aplastar definitivamente al fascismo

La actitud de la C. N. T.

A
L
I
A
N
Z
A
O
B
R
E
R
A

No sabemos escribir en difícil, con circunloquios y entre palabras. No hacemos periodismo para la venta, ni para solaz de los anarquistas, ni para que comenten o chillen nuestros adversarios. Escribimos para el proletariado, hablamos al pueblo, a cuya opinión nos interesa ilustrar y cuyo juicio es nuestro tribunal. Y bien: la C. N. T. ha sido desplazada del gobierno; la C. N. T. ha negado su colaboración al gabinete de «políticos»; la C. N. T. ha sido llamada luego por el jefe de ese gabinete y declara que prestará apoyo en cuanto se trate de la guerra antifascista. Veamos entonces con claridad las cosas.

No interesa aclarar aquí los hechos provocativos que dieron pie a las jornadas sangrientas de Barcelona, pues para la opinión imparcial cada día están más claros. Ni vamos a rellenar el reproche por la actitud irresponsable de quienes provocaron la crisis del gobierno central en momentos en que más precisa era la unidad de todos, de *todos*. Marcha tan veloz la historia, que las semanas se hacen años, y hay, más que recordar, interesa crear de acuerdo a las realidades que se dan en cada momento, refiriendo esa creación a un objetivo final, que en nosotros es bien definido; no así en los demás, que nada claro exponen respecto a sus ideas sobre el porvenir de España liberada del fascismo.

La C. N. T. y la F. A. I. pueden o no estar accidentalmente más próximos o más distantes de determinado gobierno; pero de quien no pueden alejarse un solo instante, es del proletariado y del pueblo español, de sus necesidades, de sus alegrías, de sus angustias y de sus esperanzas. Nuestro lema, adentrado en lo más profundo de nuestra carne, hecho acto en las más simples de nuestras actuaciones, ha sido y es: **TODO PARA EL PUEBLO ESPAÑOL**.

Si comprendemos esta posición práctica y espiritual del movimiento libertario, comprenderemos la grandeza de su sacrificio y las razones de sus actitudes inmediatas, dirigidas todas a ese ideal en trance de realización: *Pan y libertad para el pueblo español*. Y comprenderemos también cómo en los momentos más difíciles, la C. N. T. y la F. A. I. — sin olvidar, pero superponiendo agravios — se ponen al lado de otras organizaciones obreras, prestan su auxilio formidable a otros organismos poli-

licos, acuden en ayuda del gobierno, para así — y solamente con su auxilio es posible — salvar la ametrallada de toda posibilidad revolucionaria y de triunfo representativa la ametrillada de toda posibilidad revolucionaria y de todas las conquistas proletarias. Ni pedimos homenajes, ni reclamamos gratitud; sabemos con qué huyeros aramos. Queremos, sí, ante nuestra propia conciencia y ante el juicio del proletariado mundial — enturbado por todas las calumnias que de aquí mismo se exportan al extranjero, — demostrar en la práctica que la Confederación Nacional del Trabajo y la Federación Anarquista Ibérica han sido las organizaciones revolucionarias del pueblo español que han dado de sí todo lo mejor suyo para ganar la guerra obrera y así afianzar el socialismo libertario en España y, de sus experiencias y éxitos, irradiar su antorcha sobre todo el mundo desmoralizado por la descomposición del liberalismo burgués, por la incapacidad del reformismo frente a los avances fascistas en Italia, Alemania y Austria, y por la continuidad de los actuales dirigentes de la III Internacional frente a la revolución mundial.

La C. N. T. no quiere gobernar a España; no lo quiso antes del 19 y no lo aspira después del 19. Es una organización sindical, de defensa proletaria en régimen capitalista y de reconstrucción económica en régimen socialista; su puesto está en el campo y en las fábricas, organizando desde abajo la producción, el transporte, la distribución, que con eso marchan los pueblos y no con votos y decretos; la F. A. I. no quiere gobernar a España, ni afianzar sus poderes estatales, ni mantener o apoyar a organismos que están por encima del pueblo. Es la suya, misión orientadora, llevadora que en el seno mismo del pueblo estimule y enaúce a sus energías vitales por las rutas de su total emancipación política, económica e intelectual. Y que no lo quiere, está probado en el hecho de combatir fervientemente la política de los reformistas y de los parlamentarios y de haber auspiciado los métodos de acción directa, de armamento popular, que hicieron abortar al complet fascista.

Ni lo quisimos ni lo queremos. Por incapacidad del gobierno liberal, se produjo el alzamiento militar. Los hechos probaron que, si no es por la actuación decidida y precursora de C. N. T. - F. A. I., tanto hubiera sucumbido el pueblo bajo el golpe militar como hubiera fracasado la producción destinada a abastecer frentes y retaguardia. No era posible dejar que nuestros adversarios de ayer fracasaran, pues su fracaso implicaba, casi seguramente, la pérdida de la guerra, y era también necesario mantener una ficción jurídica que en el extranjero diese crédito tonto ante los países pusilánimes.

No se podían desperdiciar fuerzas, pues en su conjunción estaba la llave de la victoria. Fuimos, pues, a ayudar al gobierno a organizar la defensa y la producción y a controlar sus tareas. Y lo dijimos y lo declinamos *transitoriamente*. Pero cuando C. N. T. - F. A. I. sacó de apuro a los políticos, cuando sus milicias fueron dadas al invasor, cuando los brazos de sus hombres arañaron a la tierra o a las fábricas sus frutos, aquellos a quienes se estaba sacando del pantano, luego de prolongárselos la existencia, arrojaron lo que quedaron. ¿Pues qué, querían burlarse de la C. N. T. — la mayoría del proletariado — y privarse de su valiosa ayuda prestada en Santidad, en Comercio, en Industria y en Justicia? Pues allá ellos; servirse, señores. Y cargar con la responsabilidad.

Los «políticos» cargaron con la responsabilidad de privar al gobierno español — que no es su pueblo — de la fundamental ayuda de los organismos sindicales, y ello se produce en momentos que el asedio a Bilbao es más cruento y cuando se sabe de vigorosas operaciones en preparación por los fasciosos. C. N. T. y U. G. T. repudian esa actitud que se supone sugerida por «patas amigas» y prosiguen su labor en el frente de la metralleta y en el frente del trabajo, aconsejando firmeza y serenidad a sus adherentes y simpatizantes.

Mientras tanto, en Euzkadi siguen arrellanado, la Liga de las Naciones prolonga la comedia entregadora, los alemanes atacan por Almería y los italianos alían sus trimotores y sus brigadas de desembarco, desde Mallorca. Los nuevos ministros comienzan a sentir el vacío en sus pies, y el panorama de la complicación de la guerra les lleva a medir unas responsabilidades que días antes no supieron apreciar. Por amor propio, como lección, podríamos hacernos los sordos y dejarlos perecer; se demostraría con ello que tenemos razón, pero con ello también se facilitarían los planes de la burguesía democrática y de la burguesía fascista, aparentemente enemistadas, pero realmente contra nosotros. *Debe hacer eso la C. N. T.; puede auspiciarlo la F. A. I.* Por encima de todo, pese a todo el derecho que nos asiste, con la posibilidad de darnos a los políticos el estacazo que se merecen, respondemos: **NO, NO QUEREMOS**; y no queremos, pues antes que ellos y antes que nosotros mismos está el proletariado y está el pueblo español, cuyo sacrificio no ha de ser hecho en vano y con cuyo dolor nadie debe jugar ni especular.

Hay que salvar a Bilbao, hay que atacar por Aragón, hay que proseguir el avance desde Guadalupe y hay que enfrentar a la metralleta, a la aviación y a las fuerzas motorizadas de los gobiernos de Italia y Alemania. Y para ello es necesario que la U. G. T. preste su concurso a aquellos que en tan mala hora y de tan mala manera urdieron el recambio del GOBIERNO DE LA UNIDAD. Y para ello es necesario que la C. N. T. preste su concurso

(Pasa a la página 2)

ECOS DEL FRENTE

Erases en Madrid cuando la capital de la República, estaba muy lejos de pensar en los días aciagos que la esperaban. Corrían rumores de que Tolvera estaba en peligro, de que el Toledo no se salvaría. Pero no se daba cuenta el pueblo de lo que ello significaba. Estaban tan lejos los frentes... Como ahora Valencia, Barcelona... Y después las partes desfiladas por el Ebro y la Gualandera. Y más que nunca se bailaba en los bailes «tosti»; parecía como si de pronto le hubiera entrado a la gente un afán loco de divertirse en comilonas y francachulas. Como ahora en Valencia, en Barcelona... A las horas de la comida, tenían que aguardar turno los comensales, de personal que afilía a los «restaurantes». Nunca tantos hechos habían visto, transferir por las calles. Como ahora en Valencia, como en Barcelona... Las fuerzas proletarias que vanían de otras hermanas hermanas a enfrentarse con los fasciosos, tenían que buscarse alojamiento pero menos que a la fuerza, y tenían que hacer verdaderos discursos conmovedores para arrebatar algunos que otra comida en frío a Intendencia. Mientras en el Guadarrama, en las inmensas planicies de la vieja Castilla tenía lugar, el principio de la gran tragedia. Aquellos entusiastas revolucionarios, constataban su impotencia, ante las modernas armas de los fasciosos. Horas y horas de continuos bombardeos de la aviación alemana, sin esperanza de que viniera la nuestra a contrarestarla, porque no la tenían. Nunca como entonces supieron el valor de la hermandad de los trabajadores antifascistas españoles, la falta de material bélico, de organización. Y fueron a millos los héroes anónimos que en aquellas jornadas cayeron, mientras en las capitales, ignorante la gente de la grandeza de la hora presente, se entregaba histéricamente a todas las diversiones. Pese a la reacción en Madrid, antes de que en sus arribales llegaran los mercaderes. Yo presencié como en un célebre hotel de la capital madrileña, donde aún se celebraban bailes, como la juventud doliente de los Ateneos irrumpe en el, llevando a los hombres a lavar trincheras y a las mujeres a limpiar hospitales... Y empezaban las mujeres a desfilir por las calles con grandes pancartas, y gritando «Los bombas al frente, las mujeres a retaguardia». ¿Como en Barcelona? (NO! Café, cine, teatro, los bailes, prostitutos, todo repleto de juventud, de tumbos aptos para la lucha, de mujeres egóticas e insensibles, que marcaban momentáneamente, ante los criminales bombardeos, para volver a caer en el olvido. ¿Que aguardan las juventudes catalanas para imitar a las madrileñas? ¿Que aguardan para purificar, sanear el corrompido ambiente de nuestra retaguardia?

MADRID

Del formato de «TIERRA»

Es necesaria esta aclaración, pues ha de extrañar el cambio de formato, tinta, etc. de nuestro querido órgano. Los últimos acontecimientos han alterado en cierto grado el ritmo de trabajo de nuestra redacción. Dada la rapidez con que ellos se suceden, no es posible imprimir a dos tintas en más quince pliegos, como se usaba un tiempo para la frescura de las noticias y comentarios, por lo cual en ocasiones preferimos suspender publicación y formatar a las exigencias del momento. Ni tenemos imprenta propia ni la posibilidad de pagar puede responder a nuestros deseos. Como es justo, no hay privilegios para nosotros y los hechos en su momento se irán sucediendo. Estamos procurando el papel necesario, la impresión rápida y rápida que todos deseamos, y el próximo número reflejará esa mejora. Mientras tanto, ir impulsando el semanario que, por no tener características comerciales, necesita de la colaboración de todos.



Barcelona. — Una casa donde se alojaban refugiados de Madrid, ha sido destruida durante la noche por la aviación de Mallorca.

MIENTRAS DECIDE LA METRALLA

AL NEGUS LE DIERON QUE NO FUERA, y él como buen empleado del Banco de Inglaterra no fue. De esta manera Mr. Eden se cuidó de que asistiera el representante de Mussolini en "la cueva de bandis". Llamada Liga de las Naciones. No es que no se le invitara al emperador de Etiopía; sí que se le invitó, pero se le dijo que tuviera el buen gusto de no ir, pues si no los mismos invitadores habían de ponerlo fuera de la puerta, que esperara, que si mañana sus amos necesitaban hacerle "el coco" al Negus, ya lo llamarían. Y bien, camaradas legalistas que os cuidáis más de la cueva de Ginebra que del proletariado internacional; no será uno de estos días cuando el maestro de ceremonias de la Liga de las Naciones invite a Alvarez del Vayo a tomar asiento en antepasas en el mismo banquillo que el rey de los reyes Haile Selassie?

NO OLVIDAR ESTO, que no es la cuestión polémica la que nos mueve. Puede estar bien ocupar las tribunas más altas para que nuestra verdad se oiga pero el juego resultará contraproducente si gastamos la voz con gritos y lamentos a oídos tapiados y no ponemos las soluciones en las manos que pueden recibirlos.

¿QUÉ UNOS PUEDEN DECIDIR? Se pasaron los tiempos de la diplomacia secreta; los chicos de hoy nacen con barbas y los ojos y los oídos muy abiertos. A vor si nos entendemos hablando en nuestro lenguaje de realidades: La A. I. T. no reúne en Europa, donde ha sido tan perseguida, una fuerza tal como para por sí movilizar al proletariado internacional como desearía hacerlo. La segunda y la tercera plantean la lucha contra sus gobiernos entregadores. La lucha en Europa para someter al proletariado de cualquier país es inevitable. Por ello, ¿qué mejor que defendámonos como en Viena cuando vengan a atacarnos o iniciar el ataque como en Asturias?

SI, PERO ESO ES LA GUERRA MUNDIAL. No, la guerra no, la revolución mundial, una de cuyas avanzadillas es hoy España como lo fue ayer Rusia. La revolución evitará la guerra capitalista, o sea la guerra que los obreros franceses e ingleses — quizá también los españoles — haríamos contra los obreros alemanes e italianos de acuerdo a los planes e intereses de nuestras burguesías nacionales. Como están hoy las cosas vamos a una guerra nacional y capitalista, en la cual unos y otros defenderán colonias y hegemonías. Entre esa guerra y la otra revolucionaria, en la que obreros alemanes, franceses, italianos y españoles, estarían juntos contra sus gobiernos y burguesías, definirse es fácil si hay conciencia de la hora y responsabilidad de clase.

ES QUE SOMOS DEBILES. El actual momento español demuestra lo contrario: el aparato estatal-militar se ha venido abajo frente a la reacción popular. Las armas las construimos nosotros, las manejamos los acorazados nos movidos por nuestros mecánicos, por el petróleo que nosotros extraemos, etcétera. Nada de huelga pasiva, nada de sabotaje estéril — sólo admisible cuando no se puede hacer otra cosa. — Que los obreros de las fábricas de armas se apoderen de las mismas y las pongan en manos del pueblo, que la tripulación del barco que lleva víveres a los fascistas se apodere del mismo y lo traiga a nosotros, que los portuarios desembarquen en lo que de tierra dominada traen los fascistas y se lo entreguen si pueden. Basta que uno diga: ahora, hoy mismo; que lo diga y comience a hacerlo, para que la ayuda internacional que España necesita se produzca. ¿Es que no lo han dicho, es que no lo hacen? ¡Vamos! En buena hora la leche condenada y el vestido y la solidaridad para nuestras mujeres y nuestras criaturas. Con curar a los heridos no se evita que se los hiera. Por eso hablamos de lo otro, de lo que deben y pueden hacer, por ellos y por nosotros, la segunda y la tercera de quienes depende la decisión de la contienda.

¿QUÉ ES LO OTRO? Lo otro es la insurrección del proletariado internacional contra los gobiernos y burguesías que impiden la provisión helica al proletariado español. ¿Más claro? El proletariado español lucha sólo con armas en la mano, contra el capitalismo internacional. En este frente de guerra proletaria, aparte de los heroicos milicianos internacionales, la solidaridad obrera ha sido pacífica. Debe tomarse bélicamente agresiva. Romper materialmente, por la insurrección de esas fuerzas armadas, por la destrucción del gobierno que las dirige o de esas fuerzas armadas, por la destrucción del gobierno y en la frontera española se ejerce para que NO ENTRE EL MATERIAL DE GUERRA QUE EL PROLETARIADO INTERNACIONAL FABRICA HOY PARA LA BURGUESÍA.

¿MÁS CLARO? Estamos en una encrucijada de la historia, tendidas en pie de guerra las líneas de la lucha de clase: frente a los parásitos, somos la producción, somos el transporte, somos la carne de cañón. Sin irrimos, decimos: O por acuerdos de sus organismos centrales o por encima de ellos, los trabajadores toman las armas, atacan al fascismo italiano, alemán, portugués, etc., a los ferroviarios que lo transportan a zona leal, se opongan quienes se ponga, somos la mayoría, somos la justicia, somos la fuerza. Y si no eso, el suicidio, la desaparición de la clase obrera organizada — reformista o revolucionaria — y el colonialismo y el fascismo por diez años.

NO TOCAMOS LA DESPERADA. Vaya, que sobran energías en esta tierra española para muchos Madrid y para muchos Guadalajara. Pero, que ce que ni ignoramos las causas reales de esta guerra de clase en la que estamos empeñados, ni desconocemos su trascendencia internacional. Quizá mañana, cuando la historia hable por nosotros, podrá juzgarse si hubo acierto o si para conservar la "paz" capitalista no nos entregamos a la esclavitud y a la muerte por el capitalismo.

COLABORACION CON EL GABINETE NEGRIN

(Viene de la página 1)

a las tareas militares, administrativas, económicas, de propaganda, etc. del pueblo español antifascista. No hemos de pagar en la misma moneda, porque no queremos ser cómplices de una actitud suicida, porque queremos salvar de la metralla a miles de cabezas de hijos nuestros, a miles de pechos de mujeres nuestras, porque queremos que todos seamos definitivamente libres.

No ignoramos que las informaciones más absurdas e infamantes se transmiten acerca de nosotros desde agencias oficiales; no ignoramos que se siguen urdiendo provocaciones similares a la de Barcelona; no olvidamos que tenemos presos en las cárceles antifascistas y que todavía las "chekas" y sus adictos siguen matando a dignos compañeros libertarios y hasta a sus hombres que se vienen fraternalmente a nuestras filas cada día más prístas y decididas. Si fuera cuestión de ellos y nosotros sólo, ya hubiéramos dado cuenta de tanto tunante. Están los ojos del mundo obrero anhelantes de nuestro esfuerzo, está un pueblo español que tiene derecho a todos los sacrificios que compense su heroísmo y está el porvenir del progreso, de la libertad y de la revolución mundial, pendientes de lo que hoy hagan los hombres y las mujeres del cuartel de la Montaña y de Atarazanas, los que a pecho limpio detuvieron al invasor.

No hablamos para los compañeros, no hablamos para los enemigos ni para los adversarios. Decimos al pueblo español, decimos a la conciencia fraternal del mundo que nos acompañe en su ayuda y con su simpatía. Por encima de todo, de cara a la guerra, con una voluntad irreductible de ganar integralmente la guerra, los hombres libertarios, en estos momentos tensos y difíciles, sin ocupar ministerios ni cargos que siempre hemos despreciado, vamos, más hermanos que nunca, con la U. G. T., a prestar nuestra colaboración a todo organismo militar y económico que en este momento comprenda que sin la base obrera nada puede durar mucho tiempo en pie en la España nueva y que se dispiera a respetar en su vida, en sus ideas y métodos a quienes, una vez más, dan este ejemplo de consecuencia y de sacrificio, guerra bien, honestamente, no de un gabinete o de unos políticos que vivirán de prestado, sino de este pueblo del que C. N. T., F. A. I. se sienten sus voceros y los realizadores de sus más grandes destinos.

DEL MANIFIESTO DE LA C. N. T.

"La contrarrevolución ha ocupado posiciones y se dispone a librar una batalla contra el proletariado."

"El Gobierno republicano de entonces fué sencillamente tolerado."

"Este Gobierno rompe el paralelismo registrado hasta ahora e inicia el proceso divergente entre las masas y el Poder."

Camarada: invita a todos antifascistas de tu comarca, pueblo o barriada, a constituir comité de ayuda a Euzkadi.



CAMPOS Y FABRICAS PARA LOS PRODUCTORES

A excepción del anarquismo y del movimiento confederal todos absolutamente todos, quieren despojar al proletariado de las conquistas obreristas con las armas en la mano frente al fascismo alemán contra el pueblo y contra la comunidad de la vida colectiva. Cada sector político, cada agrupación "antifascista" dilucida como puede sus verdaderas intenciones. Cada una emplea una táctica, porque ninguna quiere aparecer como monopolizadora del mando y la dirección política, paso previo e indispensable para intentar la restauración. Más que la derecha de Franco desean la derrota del proletariado. Por eso se dilata la guerra y esa dilatación se justifica magníficamente exigiendo la insuficiencia de medios y recursos bélicos, la precaria preparación del ejército popular, mientras todo se reorganiza con vistas a reforzar en la retaguardia las posiciones económicas y políticas que aún permanecen en manos alienas al proletariado. El juego es indelicado, pero real y descarado. Se quiere ganar la guerra, pero se quiere al mismo tiempo matar la revolución. Por eso se tejen la madeja de la vieja política y las intrigas, las delatadas tienen tanta profusión como antes del 19 de julio.

A la burguesía, aun cuando circunstancialmente se le apareza útil en el frente de lucha contra los salvadores y contra los invasores, no se le puede confiar de antifascista. Ya hemos dicho alguna vez que antifascista, delie ser antifascista, porque la burguesía, por cualquier camino, por la dictadura, y la tiranía o por la Democracia, ha llegado a llegar al fascismo. Para comprobarlo no hay más que recordar que el fascismo se ha nutrido en las filas de los partidos populares y que ha sacado sus líderes de las filas de los partidos hegemónicos y autoritarios.

La burguesía, la grande y la pequeña, tiene intereses opuestos a los del proletariado. No puede ni quiere coincidir con él. Ella quiere vivir en un régimen individualista. En régimen divisionario de clases, jerárquico y competencial. No quiere quedarse sólo con lo que tiene y menos renunciar a lo que ha conseguido acumular explotando y vendiendo; haciendo de tendero y de explotador. Esto se prueba aquí en España del siguiente modo: la especulación del pequeño comercio principalmente

llega a extremos intolerables, sin embargo, esos mismos comerciantes desalmados e insaciables, figuran como antifascistas, contribuyen a reforzar económicamente al sector que los defiende con sospechosos intranquilidad y política y sindicalmente están afiliados a la conciencia social, que diciéndose revolucionaria asume la defensa de los intereses particulares de todos ellos, renunciando a sus tan decantadas fórmulas revolucionarias para proclamar en público — sin pudor alguno — que es preciso defender al pequeño capital, al pequeño propietario y al capital antifascista.

¿Desde cuándo para defender al pequeño propietario industrial o agrario es indispensable colaborar frente al proletariado verdaderamente revolucionario? Nunca el proletariado, y en este caso la C. N. T. y la F. A. I., han dicho que despojan al pequeño propietario. Lo que se quiere y se busca es que no explote, que no especule con su dinero, o con su campo, que no acumule dinero, que no aumente el volumen de su propiedad, que no robe, que trabaje como todos los demás, que no sea un parásito, que sea un productor más entre la gran familia productora. ¿Quién tiene interés en no ser esto? ¿Quién se opone a nivelar la condición social de todos en la base única del trabajo productivo? ¿Quién sostiene la tesis peregrina de que si los amos son pequeños no son peligrosos? Los comunistas, los demócratas, los republicanos, esa amalgama híbrida de antifascismo. Y es eso lo que no puede ser. Son esos los enemigos más encarnizados de la socialización. Siempre el pequeño burgués quiere llegar a gran capitalista. Salvo los casos afortunados de grandes aventureros, como March, como Rothschild, como Rockefeller, etc., el gran burgués ha sido antes pequeño y explotador, especulando y acumulando hasta llegar a ser plutócrata y banquero.

El trabajador no quiere descender más. Quiere elevarse de la categoría de esclavo a la de hombre. Sin dejar de producir, acortando sus intereses, comunicando en el orden económico su vida y libertándose políticamente de la dependencia y tutela que durante siglos se ha ejercido sobre él. He ahí la diferencia. El capitalista, el pequeño burgués, quiere democratizar cuando no puede fascitizar.

SUPRIMIR ALTOS SUELDOS

Es un contrasentido que debe terminar. Si la guerra consume incesar enormes sumas de dinero, si los que combaten pasan todas las penurias para que el enemigo sea vencido, si se da la vida en los frentes, si hay escasez en muchos hogares proletarios, nadie tiene derecho de gozar de privilegios cobrando sueldos elevados, que sumados hacen una cantidad respetable cuyo destino debe ser uno: para ganar la guerra.

Suprimir los altos sueldos, es indispensable. Así se hará una economía en seguida y así se dará al pueblo, que es quien paga todo, un ejemplo que será un estimulante eficaz de su sacrificio.

Mientras existan privilegiados, el pueblo no puede creer en la sinceridad de las demandas que se le hacen.

Por dignidad, por exigencia del pueblo: BASTA DE ALTOS SUELDOS.

El burgués y el fascista emboscado asoman su hocico en la retaguardia. ¡Aplástase lo!

Para ganar la guerra y organizar la producción: Alianza

C. N. T.
U. G. T.

Por un obrero quiere colectivizar, para llevar cuanto antes a socializar. Interés individual e interés común, he ahí el conflicto. Los que el 19 de julio no fueron capaces de enfrentar al proletariado se excomulgan o fugaron; abandonaron su casa, su comercio, su taller y su fortuna, se fueron como pudieron para escapar desde lejos que el torrencio revolucionario se convirtiera en romanesco. Quedaron aquí sus agentes de siempre. Los políticos, que fueron antes y son ahora sus intermediarios, sus administradores, sus abogados, sus periodistas, sus lacayos. Estos, ni polvora ni riego, pero más ríos que polvos, con una mentalidad cristalizada y firme, endurecida por la función y la ambición, cobran ahora impulso y se presentan en el campo antifascista para que la revolución antifascista no avance y retroceda. Se meten con el proletariado y se apoyan en la burguesía. Quiéren ganar la guerra en la retaguardia, matando la revolución. Esa es la orden recibida desde dentro y desde el exterior.

Si la guerra es antifascista, ¿por qué no se dedican a intensificar la guerra? La revolución proletaria, ¿no es arazo antifascista? ¿Por qué oponerse a ella entonces?

Haciendo triunfar la revolución, se archa para siempre el fascismo, porque, arrancado de cuajo, no podrá nunca regresar. Pero dejando subsistentes los mismos intereses y las mismas causas que le dieron vida, volverá a reafirmar, aunque se gane la guerra. Esa es la verdad. La verdad simple y de-muda. Todo lo demás es retórica, sofística, maquinación encubridora de una tendencia profundamente reaccionaria, aunque se cubra con el ropaje más o menos ingenuo de un antifascismo superficial.

Por cualquier camino, por cualquier método o examen deductivo se llegará siempre a esta realidad indiscutible. El antifascismo, a este nivel de las transformaciones sociales, no es capitalismo que se filtra por nuevas y más sinuosas caminos para recuperar su majestad y su dominio.

El proletariado español lo sabe, y lo sabe sin distinción de ideologías. Por eso se une en la base, en las fábricas, en los campos, en las minas, mientras no puede nirse en la dirección política del movimiento. El pueblo también conoce concretamente el problema, y cuando los que se empeñan en dar marcha atrás en el camino de la revolución miran lo plenas, la revolución sobrepasará todos los obstáculos y pasará sobre ellos para cumplir su misión histórica. No es cuestión de los hombres, es problema de la vida. No es capicho político ni postura demagógica, es función social determinada y determinante que nada ni nadie podrá impedir que se cumpla.

R. C.

Haz reservar tu ejemplar de "Tiempos Nuevos", que con selecto material gráfico y destacadas colaboraciones aparece a UNA PÉSETA el ejemplar. Controla su venta en kioscos y librerías.

COLECTIVIZACION Y SOCIALIZACION

LAS CUEVAS DE MERA

La inmensa mayoría de los trabajadores, e incluso muchos militantes...

No se puede, por consiguiente, separar el colectivismo de la explotación...

El cultivo de los campos por los trabajadores y las asociaciones de trabajadores...

Carretera adelante de Castilla, en esta mañana espléndida de mayo florido...

¿Qué magufo que hace que un rayo hito hasta lo más profundo del corazón...

SOCIALISMO LIBERTARIO Y SOCIALISMO AUTORITARIO

En efecto, la interpretación del socialismo parte del concepto que se tiene de la vida de la sociedad...

PERIODO PRESOCIALISTA

Si bien no existe diferenciación real entre el colectivismo y el socialismo...

LOS RESTOS DEL ANTIGUO RÉGIMEN

Socialismo todavía esta existencia del Estado, y en la medida en que pesa sobre nosotros...

EL PERIODO QUE ATRAVESAMOS

No hay en la realidad de los hechos y en el contenido exacto de las ideas...

REALIZACIONES SOCIALISTAS

En muchas comunas del Aragón o del Levante, el propietario explotador no existe...

COLECTIVISMO Y COMUNISMO

El colectivismo socialista aparece más bien como escuela filosófica, intelectual...

CUANDO HABRÁ SOCIALISMO

Habría socialismo, colectivista o comunista, cuando el capitalista, el dueño de la fábrica...

EL VERDADERO SOCIALISMO

Para nosotros, de acuerdo a la posición ideológica que hemos tomado desde hace decenios...

COLECTIVIZACION Y SOCIALIZACION

Tomemos aquí una diferencia clara. No la hay, en cambio, entre colectivización y socialización...

GASTÓN LEVAL

¿Qué magufo que hace que un rayo hito hasta lo más profundo del corazón...

EN RUEDA DE MILICIANOS

Ante el posible regreso de los cuervos Hay hemos madrugado. Cielo claro, de luz primaveral...

UNA RECIA VOZ MEJICANA

El diputado ARNULFO PÉREZ H., saludando a las milicias españolas La presencia de ustedes, camaradas...

UN RUEGO A LOS MARXISTAS

Es cosa sabida que de la armonía y unidad de acción de los milicianos...

UNA RECIA VOZ MEJICANA (Continued)

Por los puntos lo que no había podido conseguir con doctrina...

UNA RECIA VOZ MEJICANA (Continued)

Por último, ya cerca de la noche y media de la noche...

UNA RECIA VOZ MEJICANA (Continued)

Por los puntos lo que no había podido conseguir con doctrina...

UNA RECIA VOZ MEJICANA (Continued)

Por los puntos lo que no había podido conseguir con doctrina...

UNA RECIA VOZ MEJICANA (Continued)

Por los puntos lo que no había podido conseguir con doctrina...

UNA RECIA VOZ MEJICANA (Continued)

Por los puntos lo que no había podido conseguir con doctrina...

UNA RECIA VOZ MEJICANA (Continued)

Por los puntos lo que no había podido conseguir con doctrina...

LA MUJER EN LA LUCHA

Del cuerpo de la madre muerta fué extraída la niña semidevencida.
 ¿Qué secretos fueran custodió la fibra humana en cuidado ciga de acero?
 Con la primera explosión, rápido como la luz, el dorso de la madre se combó sobre la criatura. Cayeron los escombros a montones sin lograr quebrantar sus vértebras. La rígida de la muerte aumentó la resistencia del arco de carne y hueso.
 Para salvar una vida se inmoló una vida.
 No se reanimó el hombre sino por el dolor.
 Era preciso el gran sacrificio de España para que la Humanidad pudiera saltarse. Bendito sufrimiento que abreva en la fuente del Amor.

Eventualmente, la guerra y la Revolución no la hacen exclusivamente los hombres. Intervenien y son responsables también las mujeres o así debería ser, puesto que ellas disfrutan de todos los bienes logrados por los hombres. ¿Han comprendido esto los compañeros? ¿Y saben también que la revolución no se hace solamente con armas de fuego? Hay un arma tanto o más eficaz que cualquier arma de fuego.
 Si las compañeras proletarias han comprendido la formidable eficacia del sindicato como factor revolucionario, harán de él el instrumento de lucha por excelencia. Y entre hombres y mujeres venceremos a todos los enemigos de dentro y de fuera. Aplastaremos al fascismo y haremos la Revolución.

Un tras otro van sacando los pocos trastos que se salvaron del incendio. Manos riáscas de obreros los extraen de entre los cascotes ennegrecidos, y los amontonan sin apuramiento, pausadamente sobre un carro. ¿Para qué aparatos? ¿Para qué muebles?
 La única mujer que salió con vida de la catástrofe, está como una somnambula, con el espíritu ausente, al transporte de sus pobres cosas. Su compañero y sus dos hijos mayores quedaron una noche rígidos para siempre junto al río que divide las trincheras. En sus ojos muy abiertos, las estrellas se pusieron al misterioso, recóndito conaje que les hizo crujir los pies en el momento de la muerte.

Ahora, la aviación fascista acaba de sepultar bajo los escombros del mismo hogar, al resto de la familia.
 Un doloroso interrogante le muerde el corazón: ¿Para qué tanto dolor, para qué tanta sangre? ¿Para que al terminar la guerra todo quede como antes? ¿Para que después sigan engordando los burgueses y los curas? ¿Para tener que seguir revoloteando en la indigencia, los proletarios astados y los injustos de toda clase?
 ¡No! ¡No! Ella todavía tiene fuerza. Ella seguirá en la lucha llevando dentro de su corazón, como bandera tremolante, el recuerdo sangriento de sus queridos muertos, el valor y el sacrificio de los que continúan en la brecha.

Un relámpago de firmeza asaquea sus pupilas y dirigiéndose a un obrero que lleva sobre la cabeza cuatro sillitas desvencidas, le grita: "¡Vivo, vivo, camarada! No harás su voluntad los salvajes. Nosotros queremos la Revolución y la haremos pese a los fascistas, a sus aviones y a sus ejércitos y a los que conspiran por traicionarnos. No les alcanzará la metralla para enquistar a todo el mundo en la esclavitud. ¡Nosotros somos la Revolución y a la Revolución, por más que se lo propongan, no podrán tritularla entre las ruinas de las casas aunque no dejen en toda España una sola casa en pie."

Nosotros las mujeres queremos saber esto: si los millones de hombres muertos, de niños huérfanos, de mutilados y anormales, de ciudades arrasadas, de riquezas destruidas, de incineraciones de sumas cuantiosas para hacer y mantener la guerra, constituyen un sacrificio inútil.
 Queremos saber si después de llovernos tantísima sangre, después de tanto heroísmo demostrado, el pueblo ha de estar igual que "antes". Queremos saber si después de los tremendos esfuerzos, nosotras las mujeres proletarias seguiremos tejendo sedas y blusas para las burguesas holgazanas y harpillera para nosotras. Queremos saber si mañana les espera la cárcel a los que hoy luchan por la libertad.
 Queremos saber, nosotras las mujeres proletarias, si después de haberlo sacrificado todo, hemos de seguir como "antes" en la más triste miseria mientras la burguesía, el clero y los generales, despillarán y gozan a costa de nuestro sudor y de nuestra esclavitud!

NINA



Frente a los cadáveres de nuestros hijos y de nuestras mujeres, nos conjuramos para no dar tregua al asesino fascista.

Frutas de estación

Nunca como en estos días se ha desarrollado en las cancellerías extranjeras tan extraordinarias actividades.

Desde luego todo gira en torno a la cuestión española. Y naturalmente se trata de un "armisticio".

London toma la iniciativa; confecciona un plan "para conseguir que se retiren los combates extranjeros en España" y llega a la conclusión de que sin suspensión de hostilidades, la operación no puede realizarse. Inmediatamente consulta a Francia. Francia no solamente da su acuerdo, sino que, encantada, invita a Inglaterra a que notifique el proyecto a Italia y Rusia.

Italia responde muy cortésita: "Espera un momento; consultaré con Adolfo".

Rusia se hace la distraída y espera. Mientras tanto, la diplomacia ausculta la opinión del Gobierno republicano español y de la junta facciosa de Burgos.

El Gobierno español empieza por declarar "que la guerra no terminará hasta que los fascistas sean totalmente aplastados". Esto satisface y tranquiliza al pueblo que, ya tranquilo y confiado, sólo piensa en morir luchando en las frentes o en trabajar sin regatear sus fuerzas para mantener la guerra.
 Pero los conciliabulos siguen multiplicados.

Un buen día, el Gobierno español declara "que es prematuro hablar de armisticio".

De modo que si en un principio se negó toda posibilidad de armisticio, hoy por el contrario, se admite para su futuro que puede ser lo mejor. Porque lo que está verde hoy, estará maduro mañana. Todo es cuestión de tiempo.

Y con estos sales solapados que se nos han echado encima con la primavera, no habrá fruta que tarde más de veinticuatro horas en madurar.

Podríamos decir que ya comienza a "pinar" la fruta del armisticio.

En efecto, habéis leído el mensaje que el Comité de Mujeres Antifascistas de Euzkadi, ha dirigido a las mujeres inglesas? Lo hallaréis en toda la Prensa nacional de esta semana. Después de declarar "que Inglaterra es el árbitro de esta contienda", dice textualmente: "He aquí lo que solamente esperamos de vosotros las mujeres de Euzkadi: que ligéis a vuestro Gobierno que cose esa horrible matanza... etc, etc." (Ya sospechábamos que Inglaterra algo tenía que ver en todo esto, pero... caya, que el manifiesto se ha excedido un poco! ¡Qué bromal!)

¿Y habéis escuchado los discursillos en todos los idiomas que pronunciaron varios niños en un festival recientemente consumado en Barcelona (y transmitido por radio)? Todos clamaron por la paz, todos ensalzaron la paz, todos

Por Aragón, hacia Euzkadi

Las fuerzas invasoras se van pulverizando frente a la muralla de heroicidad que los hombres del Norte enfrentan a las terribles máquinas de destrucción que la técnica helica ha puesto en manos del fascismo, que no sólo se requebraba ante nuestras bayonetas, sino que se consume interiormente carcomida por el descontento y la rebelión de los hijos del pueblo enrolados involuntariamente en sus legiones asesinas.

Mientras tanto, anulan publicaciones; se desesperación llevada al paroxismo les impide a los criminosos más tremendos. Miles de niños y mujeres abandonan la tierra natal en procura de refugio, mientras miles de camaradas caen destrozados en los frentes de batalla y miles de casas se precipitan en fantástico derrumbe por acción de los pájaros negros.

¡Euzkadi es nuestra! Ayudémosla con todos los recursos necesarios. No permitamos que el fascismo la arranque de los brazos de nuestros hermanos vascos.

¡Euzkadi es España! ¡Euzkadi es España Leal! ¡Hay que socorrerla! Hay que atacar en todos los frentes, especialmente en Aragón, para defender a Bilbao.

¡Armas y víveres para la martirizada Euzkadi!

NOTA: Los organismos responsables deberán intervenir directamente en todos estos comités de ayuda, para que no suceda como con otros tantos comités inventados — de ayuda a Madrid, iberoamericanos, pro esto y pro lo otro — de cuyas recaudaciones en la calle y festivales y sellos, nunca se tiene noticia, comités que, por eso mismo, rechazan la colaboración de la C. N. T. y de la F. A. I.
 Respeto a Cataluña, no pudiendo menear a su antojo ni al Secretariado Vasco, integrado por todas las fracciones, ni al Comité de Ayuda a Euzkadi, los bolcheviques del P. S. U. C. se retiraron del mismo y ahora realizan obra divisionista, formando otros comités que pretenden la exclusión, basados en el apoyo de la Comisión de Propaganda de la Generalidad y de la Delegación Gubernamental Vasca en Cataluña. Para el mismo tiempo que forman otros organismos de ayuda, realizan campaña por sola cuenta del partido, lo que de nuestra su incorrección. A ver, camaradas de la política y la sanción, si se acaba con esta cosa. SINDICATOS Y AGUAPICAJOS, HOMBRES DE TODAS LAS TENDENCIAS ANTIFASCISTAS, unámonos en el organismo popular y que llegue nuestra solidaridad mediante el COMITÉ DE AYUDA A EUZKADI, Poble Iglesias, 21, Barcelona.

hicieron la apología de la paz y pidiéran la paz.

Nos parece muy bien que los niños quieran la paz. Ellos, inocentes, débiles e indefensos, constituyen nuestra agobiante preocupación, nuestro doloroso problema. Creemos que sólo deberían existir para ellos el goce, los juegos, la alegría de vivir; que debieran estar al resguardo de todo peligro. Sus vidas nos son preciosas. Pero ese insistente clamor de Paz, Paz, Peace, Frieden, no brota espontáneamente del corazón de los niños.

Eran discursos hechos por personas mayores y aprendidos de memoria. Es decir, que hoy antifascistas en España que sabiendo de niños huérfanos y mutilados, de niños muertos a millares; de ciudades completamente masacradas (¡Ah, nuestro Madrid destruido, nuestro Málaga saqueado y perdido, nuestro Guernica hundido en cenizas, nuestro Bilbao reducido a escombros, nuestro Toledo arrasado, nuestro Irún en ruinas, nuestro Oviedo incendiado!); de tantas vidas, de tanto trabajo, de tantas riquezas convertidas en polvo por el fascismo, prefieren llegar a una paz de cualquier modo en lugar de exterminar definitivamente a los traidores, a los criminales.

¡Antifascistas que quieren la paz cuando los fascistas se sienten vencidos en todos los frentes, ahora que la victoria está al alcance de la mano!
 ¿Con qué madurez va madurando la fruta!
 Hoy mismo nos enteramos de que Alvarez del Vayo ha sido recibido con grandes demostraciones de estimación y respeto en Ginebra. Incluso los que antes se mostraban hostiles lo han acogido con cariño.
 ¿Es que nuestro distinguido representante diplomático ha experimentado algún cambio?
 Puede ser... Aquellas sensacionales "revoluciones" de la convención anarcosocialista...
 ¿O es que ha habido algún cambio en España?
 ¡Naturalmente!
 ¿Véis cómo la fruta del armisticio comienza a coger color?
 Lo que no podemos asegurar es si llegará a su perfecto estado de madurez. Avanza por ahí infinidad de chiquillos que muestran especial predilección por bajar a pedrada limpia las frutas verdes.

en todos los frentes, ahora que la victoria está al alcance de la mano!

¿Con qué madurez va madurando la fruta!

Hoy mismo nos enteramos de que Alvarez del Vayo ha sido recibido con grandes demostraciones de estimación y respeto en Ginebra. Incluso los que antes se mostraban hostiles lo han acogido con cariño.

¿Es que nuestro distinguido representante diplomático ha experimentado algún cambio?

Puede ser... Aquellas sensacionales "revoluciones" de la convención anarcosocialista...

¿O es que ha habido algún cambio en España?

¡Naturalmente!

¿Véis cómo la fruta del armisticio comienza a coger color?
 Lo que no podemos asegurar es si llegará a su perfecto estado de madurez. Avanza por ahí infinidad de chiquillos que muestran especial predilección por bajar a pedrada limpia las frutas verdes.

Donación para "TIERRA Y LIBERTAD"

Del compañero Inesito Lanza, Argentellí, 30 francos; de J. Lane, Steubenville, Ohio, 120 francos.
 Nota.- Esta cantidad se recibió en enero por error se omitió.

El pueblo, con la C.N.T. en la calle

Surge magnífico y vibrante el espíritu del pueblo frente a la indignidad de las "altas esferas" internacionales. El Perico y la Justicia adquieren una expresión concreta, firme y humana cuando surge de lo hondo del espíritu popular. Es el pueblo quien determina el curso de la historia en el gran proceso de la evolución. No implica una realidad vital el pueblo lacerado de los poderosos cuando el pueblo logra hacerse cargo de la situación y logra vislumbrar las soluciones reales a los problemas que se le presentan. El problema de la guerra es problema de pueblo y no de gobernantes. Así se ha demostrado públicamente en la manifestación del miércoles p. p. en que la vibración popular halló la tonalidad precisa al legro de las grandes causas. Un río humano. Corriente tumultuosa de pastores, de anías, y de aspiraciones de vindicación y de justicia, corrió por las calles de Barcelona impregnándose mutuamente. Los ministros una espesma cuando, la guerra ha de liquidarse, debe liquidarse cuanto antes. Para ello hay que acudir a soluciones vívidas, claras, rectas, que no dejen lugar a dudas ni a equívocos. Es necesario dar cumplimiento al sentir popular que no es otro que el de entrar valientemente por el derrotero que nos marca la actitud claramente provocativa de las potencias fascistas.

Escopizado de desprecio hacia las "soluciones" de la S. de las N. hallazo al rostro de la diplomacia internacional cuya misión concreta es la de abogar en nombre del resurgir victorioso de un nuevo impulso social que dará al traste con toda esa camándula de vagos y de conculcantes de sangre humana, ha sido el acto del Miércoles; de él se deduce un estado de ánimo popular que se puede concretar en tres puntos fundamentales:

1.º La necesidad imperiosa de estrechar los vínculos de las sindicatos proletarias con vistas a una acción común y a una unidad absoluta: "U. I. P." "C. N. T." "U. G. T." Fué el clamor de las muchedumbres que se levantó como una marca bajo el cielo de Barcelona.

2.º Que la C. N. T. está en el corazón de los trabajadores; en la stampa del pueblo. Bastó un llamado de la organización Confederación para que las masas se lanzaran a la calle y se encendieran a la cita. Propuso la C. N. T. una iniciativa y los trabajadores la secundaron con entusiasmo.

3.º La firme decisión popular de ganar la guerra cueste lo que cueste. La voluntad unánime de aplastar al fascismo criminal.

VALGA EL EJEMPLO

De cómo ven las cosas de España y el camino que debe seguir la revolución proletaria, nos lo dicen en forma práctica los trabajadores de otros países. Un ejemplo: la Comisión Coordinadora de Ayuda a España en la Argentina, por su delegación directa, ha hecho entrega en estas últimas semanas de diversos envíos que los comités populares, que las organizaciones obreras, que los centros socialistas y anarquistas de Argentina nos envían y vienen rotulados: C.N.T.-U.G.T., Milicias Antifascistas, C.N.T.-F.A.I., Pueblo Español, etc.

Por acuerdo de la delegación permanente con C.N.T.-U.G.T. y F.A.I., se ha hecho la siguiente distribución: 73 cajones de ropa y efectos varios a U.G.T.-C.N.T. de Valencia, para los evacuados de Sur y Centro; 3.000 kilogramos de café para el frente de Aragón; 101.000 kilogramos de harina y cinco sacos de azúcar para Bilbao.

De allende las fronteras, en forma concreta, nos llega el anhelo que debe ser norma: Unidad, Acción Conjunta.

Compañeras: «Los hombres al frente, las mujeres a la retaguardia», hemos dicho y prometido. ¿Por qué las mujeres no defienden del hambre a los hijos de los soldados del pueblo? ¿Por qué permiten que los tenderos les cobren precios exorbitados? ¡A crear los almacenes sindicales de barriada! ¡A demostrar que las mujeres son capaces de administrar la retaguardia y que los héroes del frente pueden confiarles sus hijos!

Unión, 7-Teléf. 23658
 BARCELONA
 Num. 21
 Precio: 15 cénts.

Tierra y Libertad

Si la economía española no rinde sus mayores posibilidades, ello se debe a la sobrevivencia de la propiedad y el comercio capitalista. La SOCIALIZACION DE TODA LA RIQUEZA salvará los escollos.